



<<<

Abuelos pioneros

► La publicación de los clásicos 'La ciudad', de 1925, y 'Max y Moritz', de 1865, evocan los orígenes del cómic

A. A.
BARCELONA

Una ciudad deshumanizada, de contrastes puros en blanco y negro, con fábricas humeantes, con omnipotentes e intimidantes jefes que se yerguen sobre explotados trabajadores que no levantan cabeza; donde poderosos y orondos ricos acuden a fiestas, ferias, bares o museos, abarrotan centros comerciales y miran por encima del hombro a mendigos, vagabundos y prostitutas mientras hacen del consumismo su deporte favorito; donde la oscuridad de la noche ampara violaciones, asesinatos y robos; donde hay manifestaciones y mítines y violencia, y solitarios que contemplan la luna. Podría ser cualquier ciudad de hoy día pero ese despiadado retrato plagado de desigualdades sociales lo hizo, sin palabras, solo con un centenar de dibujos grabados en madera, el artista belga Frans Masereel en 1925. *La ciudad*, un clásico considerado el antecedente de la novela gráfica, cuya influencia han reconocido gigantes del género como Will Eisner y Art Spiegelman, llega por primera vez a España de la mano de Nórdica.

ZIPI Y ZAPE DECIMONÓNICOS // No es la única novedad que estos días evoca los orígenes del cómic y que paradójicamente también evita el elemento más definitorio del género: las viñetas y los bocadillos de diálogo. Impedimenta recupera la edición original de 1865 con ilustraciones coloreadas de las travesuras de los precursores de todas las parejas fatales de la historieta: *Max y Moritz*, del ilustrador y escritor alemán Wilhelm Busch. Cual Zipi y Zape decimonónicos, en las antípodas de la inocencia, el negrísimo humor de los dos pequeños pillastres, que destilan tanto las viñetas como los sátiricos versos de Busch, fue un referente para el cómic americano y europeo.

PUZZLE HUMANO // Más que definitoria es la opinión sobre *La ciudad* del Premio Nacional de Cómic Paco Roca: «Es una mancha negra, siniestra y hostil, en la que con su certero trazo blanco da luz al puzzle humano que se mueve en la oscuridad. Con un dibujo potente y actual dibuja una sociedad en la que podemos reconocer las mismas pasiones que mueven la nuestra». Masereel (1889-1972) fue un comprometido pacifista, prosoviético y antifascista que al inicio de la primera guerra mundial se instaló en Suiza para evitar ser movili-



►► Una de las escenas de 'La ciudad', de Masereel. Abajo, 'Max y Moritz'.

do. Allí fue caricaturista político y se relacionó con intelectuales como el nobel Romain Rolland, cuyas obras ilustró, o Stefan Zweig, quien dijo de él: «Si todo desapareciera (...) y solo nos quedaran los grabados que ha creado Masereel, a través de ellos tan solo podríamos reconstruir nuestro mundo contemporáneo».

Pionero de las novelas gráficas sin palabras, de las que hay excelentes ejemplos recientes, como el premiadísimo *Emigrantes*, de Shaun Tan, o *La fuga*, de Pascal Blanchet (Barbara Fiore), Masereel creó ya en 1919 *Viaje apasionado* (*Mon livre d'heures*), uno de los 1001 cómics que hay que leer antes de morir, según Paul Gravett, y que reeditará Nórdica con prólogo de Thomas

Mann, para quien sus obras «son tan extrañamente convincentes, tan sentidas, tan ricas en ideas que uno nunca se cansa de mirarlas».

La lista de 1.001 cómics... incluye también a *Max y Moritz*, «una pareja infernal, / dispuesta a sembrar el mal». Clásico de la literatura infantil germana con la que, recuerda el traductor Víctor Canicio en el prólogo, «todos los niños alemanes han crecido». Por ello, pero también porque sus dichos satíricos en los que ni clero ni burguesía se salvan forman hoy parte de la cultura popular de su país, Wilhelm Busch está considerado por la crítica el abuelo de los cómics. «¡Ay, los niños revoltosos / suelen ser los más famosos!», =



'METRALLA'.

RUTU MODAN (2007)

► «Simboliza dos cosas: la llegada de escritoras e ilustradoras al cómic, porque veo fundamental que las mujeres participen para que el medio siga floreciendo, y el papel del cómic en países como Israel, donde hay muchos problemas políticos como el conflicto con Palestina. Además de un discurso político muy potente, Rutu Modan describe con un estilo muy elegante y bello cómo el terrorismo afecta al individuo de forma sutil pero muy destructiva».



del estilo de Spiegelman y Marjane Satrapi. «El cómic tiene un papel importante al revelar la perspectiva individual ante los hechos históricos y los problemas actuales desde un punto de vista íntimo, más que otros medios, la televisión o internet. Cuando leemos estos cómics vemos la representación de la experiencia de un individuo y eso lo acerca enormemente al lector».

SUPERHÉROES // ¿Internet, amenaza o aliado? «Es una oportunidad fantástica para que un artista elimine obstáculos del medio impreso al no dirigirse a una editorial, y el lector no tiene que ir a la librería. Es la relación más directa entre lector y autor. Otra cosa es qué pasa con el cómic electrónico que al usar técnicas de animación y sonido se aleja del tradicional y puede convertirse en una forma limitada del cine».

¿Sobrevivirán los superhéroes? «Sí. Hay dos futuros posibles, es muy probable que Superman y Spiderman sigan existiendo dentro de 50 años porque la Warner y Disney no les dejan morir o bien que se les dé una inyección de creatividad e imaginación y sigan evolucionando». Y por si alguien tenía alguna esperanza, «nadie va a venir de Krypton a salvarnos de la crisis». =

ideas

ALBERT
Espinosa



Morir intensamente

Artículo 268. He estado unos días en París y, como siempre, me ha entusiasmado. Pero quizá lo que más me ha emocionado no ha sido ningún monumento, ni tampoco ningún espectáculo. Ha sido una muerte que rezumaba vida. Jamás había visto tanta vida y tanta felicidad alrededor de una tumba.

Y es que fui a ver la tumba de Oscar Wilde y quedé conmovido por la cantidad de besos, poemas, flores, sentimientos, lágrimas y ternura que la rodeaban. Miles de besos de carmín y frases escritas en la piedra, que se agolpaban y se pisaban dándole las gracias y agradeciéndole su obra.

Y dentro de todas aquellas palabras e imágenes, hubo una que me entusiasmó. La escribía en aquel mismo instante una chica sobre el mármol, lentamente, buscando su hueco y decía... Bueno, casi os lo cuento después de lo mejor de mi semana.

En el tercer puesto, *Los juegos del hambre* (Editorial Molino), de

La tumba de Oscar Wilde está rodeada de besos, poemas, flores y ternura

Suzanne Collins. Dicen que será la película del año. Pero el libro en sí ya es adictivo y esas 268 páginas están llenas de una magia que te transporta y te seduce.

La segunda posición es para *Voyager* (TNC. Sala Tallers). Tiene algo de tan real esta obra, de tan mágico y misterioso que acabé muy interesado y fascinado. Preciosa la frase de Carl Sagan: «Para hacer una tarta de manzana, primero tienes que crear un Universo».

Y, en el primer lugar, *The walking dead*. Esta segunda temporada ha ido de menos a más. He acabado rendido al capítulo final y al ritmo trepidante del mismo. Finalmente han encontrado una fuerza deliciosa en unos conflictos vitales extremos.

Y la frase que escribía la chica de la tumba decía así: «No es triste morir... Lo que es triste es no vivir intensamente... Gracias por enseñarme esto **Oscar**». Le dio un beso y se fue.

Es curioso, Wilde murió totalmente solo hace 112 años en París y hoy está siempre acompañado de amor, vida y ternura... ¡Feliz domingo! =